

Donoso en clase

POR Ernesto Livacié



Ernesto Livacié

Dentro del curso que ofrecimos en la Universidad Católica de Chile sobre "Cuatro novelas chilenas" (Aldao, El acio, Hijo de Ladrón y Coronación), el grupo de estudiantes encargados de presentar el análisis de esta última tuvo la iniciativa de invitar a una sesión a su autor, José Donoso.

El novelista accedió con agrado, sacrificando incluso la severa disciplina de trabajo que se ha impuesto como hábito (escribe todas las mañanas, y sólo en las tardes acepta salir de su casa). Fue, además, muy abierto, amigable y cordial, lo que facilitó la participación de los asistentes y dio lugar a una ágil sucesión de preguntas y respuestas.

Estas sesiones como marco inicial la obra en estudio, pero exponiendo y progresivamente fueron incorporando en el conjunto de la producción de Donoso, en sus posiciones como narrador y en su visión de la literatura y sus procesos. Nos propusimos recoger aquí algunos de los puntos de mayor interés tocados.

El autor de "Coronación" abogó expresamente por la restauración de una crítica impresionista, apreciándola como más plena en sus potencialidades y más conforme con la naturaleza misma del hecho literario. Consciente de la inevitable pluralidad de enfoques a que ella conduce, afirmó que, precisamente, "una obra es rica en la medida en que permite diferentes niveles de lectura".

Consecuente con este criterio, calificó —con cordialidad— de "lamentable académica" algunas de las pregun-

tas que le fueron formuladas, pero no dejó de reconocer cómo los estudios realizados sobre sus novelas le han hecho posible conocer dimensiones y relaciones que él mismo no había descubierto en ellas. Más aún, se confesó frecuente lector de crítica literaria —en general y sobre sus propios libros— y reveló estar interesado de las concepciones de varios de los más importantes pensadores de modernas tendencias de la crítica científica.

En algún caso, incluso, sus respuestas se insertaron en estas corrientes, como al aludir, por ejemplo, al sentido del espacio en sus novelas.

De este elemento de la obra narrativa afirmó que ha de tener tanta vitalidad como los personajes, "ser uno de ellos", tomar parte en la acción. Recordó al respecto la maestría de Dickens (de quien reconoce influencia desde su juventud), cuyas creaciones muestran, tal vez, más complejidad en los aspectos que en los personajes.

Ya con referencia directa a sus novelas, explicó que todas ellas están organizadas en torno a una casa o espacio cerrado —en "Coronación" la residencia de los Ahlén—, sujeto a ciertas reglas de juego, entre las cuales destaca el peligro representado por fuerzas exteriores que lo acosan y procuran deformarlo. Sólo en "Casa de Campo" ha hecho una excepción: es la primera novela suya en que el espacio cerrado —amenazado por los antropófagos desde fuera y los niños desde dentro— se abre; al ser quitado el círculo de lances, queda solo el círculo y disuelto el espacio en el paisaje.

Aclaró, sin embargo, que no se lo propone conscientemente así, sino que algo previamente bulente en su interior le da esa forma, acaso por vía de liberación de una materia inconsciente.

Ahondando en esta línea en un plano de mayor amplitud, señaló su convicción de que la novela toda "no es un planteamiento, sino una pregunta; no es para decir lo que uno piensa, sino para buscar lo que uno piensa". "Yo no quiero convencer a nadie de ninguna idea; quiero que la gente entre en mi mundo, que mi mundo sea habitable".

Luego desenvuelve lo ya implícito en la aseveración precedente: la novela, en él, surge como instrumento vital. Lo que narra en "Coronación" y en sus demás libros (quiere llamados así) está, normalmente, en germen en experiencias personales. Las recoge en multitud de cuadernos, y a partir de éstos selecciona apuntes que luego pasará a elaborar literariamente, con cambios de dosis de imaginación y con cuidados estructuración ideológica.

Si bien en contadas ocasiones se da la lograda intuición de momento —confesó que el símbolo de Omé, en "Coronación", fue fruto de una de ellas en el instante mismo de escribir la página respectiva—, sus libros son habitualmente el resultado de una larga y prolija gestación: "me impongo un trabajo, no compongo según fórmulas, cada libro es una creación. Pero es, al mismo tiempo, una necesidad: la de expresarme".

No es extraño que, en este empeño, surjan sucesivas versiones preliminares de un texto. De "Coronación" se conservan, en la biblioteca de la Universidad de Princeton, veinte a veinticinco borradores a disposición de los estudiantes y estudiosos que deseen realizar trabajos comparativos entre ellos.

Los presentes quisieron mayores detalles sobre algunos elementos vivenciales subyacentes en su novelería. La palabra de Donoso brota emotiva al evocar a las tres tías ancianas que vivían recluidas en la casa familiar de la calle Ejendro: a su padre, bien delineada figura que mantiene con él escaso contacto personal pero le transmite su aridez de lector; a su "mamá" y otros seres del mundo popular, fuertemente influyentes en su crianza y primeras experiencias, a quienes asegura deber los orígenes de su acercamiento a las raíces íntimas de lo chileno. Las mujeres de la antigua casa señorial de "Coronación" transmiten inequívocamente la viva presencia de esos lejanos seres reales...

Preguntado por su novela predilecta, aclaró no tener una respuesta estable. Más bien, en cada momento se siente afectivamente ligado a la más reciente —en la actualidad, a "El jardín de al lado"—, al modo en que se guarda un cariño especial al hijo menor. La preferencia es, por dinámico, cambiante a través del tiempo.

A raíz de la mención de esta obra, tomó pie de algunas críticas aludidas al ingenuo de humor que ha puesto en ella —así como, en parte, en "La extrema desaparición de la marquesita de Loria"— y precisó que la circunstancia de no tratarse de un constitutivo habitual de su producción no puede obstar a que en determinados libros lo cultive: "es algo tan inherente a nuestro ser al humor... ¿por qué no tendría derecho yo también?".



"Yo no quiero convencer a nadie de ninguna idea; quiero que la gente entre en mi mundo, que mi mundo sea habitable"...

Donoso en clase [artículo] Ernesto Livacié.

Libros y documentos

AUTORÍA

Livacic G., Ernesto, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Donoso en clase [artículo] Ernesto Livaci?. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile